

Austin, 3 de Febrero, 1974.

Estimado Patricio:

Tu carta del 3 de Enero, la recibí el 29, aparentemente después de pasar por más de un intermediario, ya que venía en sobre de J. Barzelato. La contesté el 31.

La del 15 de Enero : NO LA HE RECIBIDO. ¿La mandaste directamente o por intermediarios? Te ruego enviarme copia.

La del 22 de Enero : Me llegó ayer. La doy por contestada con la mía del 31 y en razón del propio texto de la tuya. En efecto, la cuestión de fondo ha sido siempre si conociste con anticipación el texto de mi carta al General Leigh y si formulaste o no alguna objeción. Tu carta del 22 confirma expresamente que la conociste anticipadamente y que no la objetaste. Cito : (los subrayados son míos):

"...en tu presencia le eché una ojeada rapidísima -de no más de tres minutos- en el entendido que ya la habías enviado. No advertí el párrafo en que ^{me} mencionas. Y -talvez por consideración personal- preferí no hacerte ninguna observación, creyendo que sería inútil y enojoso, lo que reconozco que fue un grave error de mi parte".

Esto deja definitivamente en claro:

- 1) Que tuviste en tus manos el texto de la carta, antes de ser enviada al General Leigh;
- 2) Que la leíste en mi presencia;
- 3) Que no hiciste ninguna observación a nada de lo escrito en ella.

Recordamos de diferente manera las siguientes circunstancias, que no alteran los hechos principales:

- No te pedí que "la leyeras después", sino en mi presencia, porque ese era el objeto de nuestra reunión, solicitada por teléfono, por mí, esa misma mañana, alrededor de las 8;
- No te demoraste "tres minutos" en leerla, sino talvez un cuarto de hora. Es decir el tiempo normal, (yo tenía en mis manos otro ejemplar, mientras leías el tuyo). Es un hecho que nos reunimos por más de media hora siendo ~~la~~ razón principal de nuestro encuentro y su tema inicial, mi carta al General Leigh;
- No era lógico presumir que "la carta ya había sido enviada", cuando la reunión tenía como motivo específico que conocieras la carta antes de enviarla -explicación que te dí al insistir en la conveniencia de que nos reuniéramos a una hora más bien intempestiva, y a pesar de la otra reunión que tenías programada en tu casa a las 9 de la mañana de ese día, 27 de diciembre, como me informaste telefónicamente.

En resumen : la dimensión personal de este asunto (es decir: qué dijo, qué hizo o qué entendió cada uno de nosotros dos) me parece aclarada con el reconocimiento de hechos de tu carta del 22 que cito arriba; y con mis comentarios. Pienso que "no da para más", porque en lo que no son hechos sino intenciones inexpresadas, no tiene objeto insistir.

En cambio, creo que el problema de una política adecuada a la grave-

dad de la situación, sigue en pie y "ardiendo", no entre tú y yo, sino para el país y la D.C. Desde la guerra del 79 la nación no ha estado ~~enfrentada~~ a una situación potencialmente más peligrosa. Asumiendo la cuota de responsabilidades morales que me corresponden y mis derechos como chileno y militante de la DC, tres cosas me parecen indispensables para la consideración permanente -y urgente- de la Directiva y las Bases: (!como se pueda!):

La primera, un análisis en profundidad del proceso de desintegración de valores e instituciones del viejo orden (!denunciado desde su fundación por la DC!), que culminó (!pero no empezó!) con el gobierno de la Unidad Popular, el golpe de estado, el desplome del sistema ~~institucional legal y democrático~~ del país, y ahora, en esta primera etapa de la Junta Militar, con las fases iniciales de una contra-revolución con objetivos y métodos antitéticos a la realidad del país y a sus intereses permanentes;

Segundo: la necesidad de encontrar y formular al país (y a la DC) un nuevo proyecto político, partiendo de la nueva realidad creada por el desplome institucional, y con miras a crear un nuevo orden institucional y social-económico en Chile, lo cual implica ir mucho más allá de un mero retorno (aunque se presente como transitorio) al pasado, como ocurriría, por ejemplo, con la fórmula usada un buen número de veces en el pasado: "Frente Cívico y elecciones libres"; lo cual no llevaría a Chile ni a la DC. a "la sociedad socialista comunitaria, pluralista y democrática", sino literalmente al mismo pasado que engendró todo este proceso del cual el 11 de septiembre, la dictadura y su desviación capitalista y contra-revolucionaria, son la expresión que sufrimos y lamentamos. ~~un(una)mas(ada)xtanda)uxm~~

Tercero: una táctica adecuada a esta nueva realidad y a la preparación de las etapas previas necesarias para hacer viable ese nuevo proyecto político de envergadura creadora y revolucionaria. Elementos determinantes de esta táctica son, a mi parecer: la realidad que el sistema legal y constitucional tradicionales han desaparecido; que las FF.AA. ejercen hoy el poder total y parecen resueltas a mantenerse como factor dominante en la conducción político-económica del país; la presencia silenciosa pero real, de una numerosa izquierda de inspiración marxista y laica (un millón 630 mil electores hace 10 meses) descabezada y transitoriamente desmoralizada; la DC en receso pero representativa de una poderosa base social en todos los estamentos que integran la nación, y, potencialmente al menos, (prefiero no escribir "teóricamente, al menos") promotora del UNICO esquema de valores y objetivos capaz de servir de nexo a una gran convergencia de estos 3 elementos claves para el destino de Chile frente a la realidad actual: las FF.AA., nosotros y el 40% de los chilenos que por más de 25 años se han ubicado a sí mismos en la izquierda de inspiración marxista o de inspiración laica. No excluyo a la Derecha de sus derechos y de su realidad como parte del país; pero reitero que el rol de la Derecha, respetable y útil, es servir de contrapeso, pero no asumir la dirección del destino nacional. Aliarnos con ella es suicidar a la Democracia Cristiana y malograr lo que todavía podría ser -!cada día más difícilmente!- una oportunidad histórica excepcional para el pueblo chileno.

Este es mi planteamiento y no otros, ~~hechos~~ a base de caricaturas o desfiguraciones. Tengo una carta en que me informan que "algunos" (pero no me indican quiénes) han impreso a roneo dos páginas de mi carta a Leigh y las hacen circular entre las Bases para distorsionar el conjunto de mi pensamiento y prejuiciar a nuestra gente en contra del enfoque político como tal, y en contra mía en lo personal.

~~el de esta carta~~ Me gustaría saber si ~~también~~ es contra este planteamiento que están "casi todos en la Directiva" según dices en tus cartas.

No te extrañe si escribo a algunos camaradas de la Directiva Nacional ~ este mismo sentido. Pero ciertamente me interesa conocer ~) propio pensamiento. Te saludo con aliento. Rademiro Tomić